

EL LEGITIMISTA

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España TRES meses. 2 pesetas
Extranjero.—Unión Postal UN año. 14 "
Ultramar y demás naciones, UN año. 12 "
Números sueltos. 10 céntos.

PAGOS ANTICIPADOS.

«El Catolicismo y el Liberalismo son sistemas de doctrinas y de procedimientos esencialmente opuestos; forzoso se hace, pues, reconocer, aunque cueste y amargue, que no se es íntegramente católico sino en cuanto se es íntegramente antiliberal.»—*Sardá y Salvany*.—EL LIBERALISMO ES PECADO.—Aprobado por la S. C. del Índice.

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Se suscribe: En la administración, Escuelas, 8, Imprenta de "El Progreso Industrial,"
En Madrid, en la librería de D. Benito Perdiguera, San Martín, 3.
Anuncios: Por una vez 10 céntimos línea; por varias veces reclamos y comunicados á precios convencionales.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.

CONFITERÍA

DE DIEGO MUÑOZ Y BERMEJO

Deseoso de corresponder al creciente favor que el público dispensa á este nuevo y ya acreditado establecimiento, su dueño ofrece para la presente temporada un completo y variado surtido de los más exquisitos dulces que el delicado gusto de mis favorecedores puede exigir.

Mazapán de superior calidad que compite ventajosamente con el de las más acreditadas casas de Toledo.—Las famosas empanadillas de mazapán rellenas de yema.—Exquisitas pastillas, peces, jamones y otras varias figuras.

Turronez exquisitos de todas clases; legítimos de Alicante, Jijona, yema y frutas.

Jaleas y peradas.—Queso de bola.—Higos de fraga.—Dátiles.—Diferentes clases de pastas de almendra.—Manteca de vaca.—Un sinnúmero de clases de pasteles.—Las tan renombradas mantecadas de Astorga.

Variado surtido en cajas y cestas de cristal para novias.—Gran variedad en juguetes para niños.

SE ADMITE TODA CLASE DE ENCARGOS EN CAPRICHOS DE MAZAPAN.

Calle de las Escuelas, núm. 4.—VALDEPEÑAS.

SECCIÓN RELIGIOSA SANTORAL.

Sáb. 27.—S. Juan, apl., Sta. Nicereta, y S. Teodoro.—*Indulgencia plenaria.*

Dom. 28.—La degollación de los Santos Inocentes y San Castor.—*Indulgencia plenaria.*

Lun. 29.—Sto. Tomás Cantuariense y S. David.—*Indulgencia plenaria.*

Mar. 30.—La Trasl. de Santiago, S. Sabino y S. Marcelo.

Miér. 31.—S. Silvestre, p., y Stas. Columba y Paulina.

ENERO.—TIENE 31 DÍAS.

Está consagrado al Niño Jesús.

Juev. 1.—LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR.—S. Fulgencio, obispo, Sta. Martina, vrg., S. Justino y Sta. Eufrosina.—*Indulgencia plenaria.*

Vier. 2.—S. Macario, pat. de Torres de Segre, S. Isidoro, de Antioquia, ob., S. Narciso, S. Marcelino, y S. Siridión.

Valdepeñas 27 de Diciembre de 1890.

PASTORAL

EL ILMO. SR. OBISPO-PRIOR

AL VENERABLE CLERO Y AMADOS FIELES

DE ESTA DIÓCESIS.

CONTINUACION.

IV.

Más aún; cuantos obstáculos pone hoy en juego el infierno para estorbar el reinado social de Jesucristo puedan fácilmente ser dominados por estos medios.

Es la prensa impía uno de los mayores, como bien sabéis. El Sacerdote, principalmente el Párroco, que al justo prestigio de su ciencia y virtud une el celo en sus exhortaciones, influye con el acierto, prudencia y constancia que debe en la conducta práctica de los fieles y que en el trato social y por todos medios señala con el dedo el error, explica la gravedad del pecado de leer y auxiliar la propaganda de esas pestilentes doctrinas, necesariamente logra éxito favorable y con la constancia en su trabajo, separa

á muchos del error y de la lectura de tales publicaciones.

Y no se diga que es estrecho el círculo de acción para un mal que tanto desgraciadamente cunde. Porque, además de que no señalamos este como el único recurso para contrarrestar el mal, pues restan los otros indicados al principio y los que sugiera é indique el Prelado, la esfera de acción del Sacerdote en la sociedad es mucho más extensa de lo que se cree, si reúne las condiciones de buen espíritu, instrucción y celo prudente.

V.

Repetidamente ha señalado el Soberano Pontífice y señalan los Prelados como otro de los poderosos auxiliares de la impiedad y del error, contrario al reinado de Jesucristo en la sociedad las llamadas sectas masónicas.

Dos clases de personas pertenecen á ellas. Unas son las que iniciadas verdaderamente en todos, ó al menos en parte de sus secretos, han llegado ya al triste punto de renunciar su fé y sacudido el yugo suave de la Santa Iglesia. Otras las que, ó por compromiso de la sociedad en que viven ó por ligereza y sin reflexión han dado sus nombres para que figuren en las listas y constituyan la especie de comparsa que rodea á los iniciados sin que aun se les haya exigido sacrificio alguno respecto á Religión; de estos no faltan cándidos que se resistan á considerar cosa nefanda el ingreso en tales sociedades.

Ahora bien; ¿puede dudarse del influjo casi decisivo que el Sacerdote ocupado con celo en sus Ministerios puede ejercer en el ánimo de tantos infelices, como arrastrados por la corriente del trato social hoy tan disipado y propenso á la impiedad, hállanse en el último caso?

No es solamente en el púlpito sino en la constante comunicación con las gentes, teniendo siempre la vista fija en el Ministerio de Precursores de Cristo, en lo que puede fundarse la sólida esperanza de éxito. Explicación clara y demostración manifiesta de la perversidad de las sectas, descubrimiento de la falacia

de los que con apariencias de filántropos, procuran la propaganda, todo está al alcance del sacerdote instruido. Y ¡cuánto bien puede hacerse en este terreno, sin embargo tan descuidado!

Cuanto á los desgraciados que, lanzándose al torbellino de las ideas modernas ya no tienen más ligaduras que las horrendas que los sujetan á los juramentos y planes de las sectas, si bien es más difícil su conversión, no creáis amados cooperadores, deja de ser utilísima y eficaz en muchos casos la actitud que recomendamos al Venerable clero de nuestra Diócesis.

En el terreno práctico que ilustra la continua experiencia, si bien resultan siempre ó casi siempre inútiles ó ineficaces los medios de discusión escrita para atraer á tales sujetos al gremio de la Iglesia, no sucede lo propio con el ejercicio ilustrado y oportuno de los Ministerios Sacerdotales. Más de una vez en nuestras instrucciones Pastorales hemos consignado los efectos de la verdadera predicación evangélica que iluminando al hombre en medio de las tinieblas, del error que lo preocupa y moviendo su corazón saludablemente, hácele salir de su estado de perdición y, es evidente, que el que de veras se convierte á Dios, deja por el mismo hecho de prestar su cooperación á cuanto la Iglesia condena.

Y, para obtener resultados favorables en aquellos no pocos casos en los que se necesitan esfuerzos para arrancar en los últimos momentos de la vida un alma de su perdición eterna aunque se halle ligada por compromisos con las sociedades secretas, se requiere como condición importantísima la de que el Ministro de Dios se halle bien persuadido de su Santa Misión de preparar los caminos del Señor é investido del celo, desinterés y prestigio que recomendamos.

VI.

Es, por último, la general ignorancia de nuestra Santa Religión otro de los obstáculos gravísimos con que tropieza en la sociedad actual el reinado de Jesucristo.

Por desgracia, fórmase la juventud en el desconocimiento casi completo de las verdades y preceptos evangélicos, y no solo esto, sino que abundan las personas ilustradas en los ramos del saber humano, las cuales carecen totalmente del conocimiento exacto de nuestra Religión. Vastísimo campo que se ofrece al celo del Sacerdote, trabajando en el cual, por medio de sus instrucciones, de la propagación de los medios de enseñanza catequística y de cuantos le sugiera la experiencia, puede realizar admirablemente, en la parte que le corresponde, su encargo de Precursor de Jesucristo.

VII.

En la tremenda lucha que principalmente en estos últimos tiempos se ha entablado entre la verdad y el error, la Iglesia Católica y las llamadas ideas modernas, obsérvase especialmente en nuestra España un fenómeno tristísimo.

En efecto, siendo, aun hoy que tanto se va extendiendo la incredulidad, muy inferior el número de los adeptos de ésta al de los verdaderamente creyentes, parece sin embargo son aquellos en el exterior casi exclusivos dueños